



## Madrid se mueve al son de los museos:

Los que vivimos en Madrid cuando llegan las vacaciones, como estas últimas de Semana Santa, solo queremos irnos a otro lugar – supuestamente más tranquilo. Sin embargo, en esa época, y también durante todo el año, vienen a la "gran ciudad" muchos turistas a conocer sus encantos. ¿Por qué no tomarnos nosotros también nuestro tiempo y conocer a fondo lo que nos ofrece Madrid?

En este nº del boletín te propongo que hagas un pequeño ejercicio: entra en la página del Ayuntamiento

<http://www.munimadrid.es>

Y en el buscador pon la palabra "MUSEO". Comprobarás que la lista de museos que hay es interminable. Ahí van algunos: Casa – Museo Lope de Vega, Museo Nacional de Antropología, Museo Arqueológico Regional, Museo del Ejército, Museo de América, Museo de Cera, Museo del traje, Museo Sorolla, Museo municipal de bomberos, Museo de la Ciudad, Museo Nacional de Ciencias Naturales, Museo del Atlético de Madrid, Museo Naval, Museo Geominero, Museo del Ferrocarril, Museo de Astronomía y Geodesia, Museo de arte contemporáneo, Museo del Reloj Grassy, Museo taurino de la Plaza de las Ventas, Museo de la Catedral de la Almudena, Museo médico-farmacéutico, Museo Thyssen Bornemisza, Museo de la Guardia Civil, Museo de las Telecomunicaciones, Museo Casa de la Moneda, Museo Tifológico de la ONCE, ...

Las posibilidades son muchas. Como todo no cabe en este humilde boletín, centrémonos un poco en dos de ellos, de contenido muy diferente. Para todos los gustos.

**La información que se detalla a continuación está obtenida de:**

<http://www.museodelprado.es>

<http://www.museoreinasofia.es>

## 👉 MUSEO DEL PRADO

En los últimos años se han realizado las obras para su ampliación y en 2007 ésta fue inaugurada. En ese mismo año y parte del 2008 se pudieron visitar, además de las salas habituales, exposiciones temporales como "Los Grecos del Prado" o "Las Fábulas de Velásquez", entre otras.

### ● Exposiciones en el Museo Actuales

- 👉 "Luca Giordano" en el Casón del Buen Retiro – 21 de Febrero - 04 de Mayo de 2008
- 👉 "El Siglo XIX en el Prado" – 31 de Octubre de 2007 - 20 de Abril de 2008
- 👉 "Goya. El toro mariposa" – 31 de Octubre de 2007 - 30 de Marzo de 2008

### *Goya. El toro mariposa*

Con esta exposición el Museo del Prado celebra la adquisición en 2006 del dibujo de Francisco de Goya **El toro mariposa**, realizado en la fase final de su vida en Burdeos (1824-1828), y que constituye la síntesis de algunos aspectos temáticos y formales presentes en su obra desde la época en que trabajaba en la elaboración de los Caprichos (1794-1799).



El tono grotesco de *El toro mariposa* es la nota dominante. Lejos de mostrar una imagen del mundo taurino real, representa una escena absurda en la que introduce el habitual elemento de desasosiego que había caracterizado sus anteriores escenas de toros. Con las patas abiertas de forma inestable, dotado de unas ligeras alas de mariposa y de un anómalo pene, el toro permanece en el aire observado por rostros caricaturescos, provistos también de alas de mariposa, que parecen reírse burlescamente de su ridícula condición.

El toro mariposa pertenece al llamado Álbum G. El anciano pintor introduce en él una novedad técnica, el lápiz litográfico, olvidándose de las aguadas a tinta que había empleado con anterioridad. Coincide este nuevo recurso con el interés de Goya en estos años hacia la litografía, ya que el uso del graso lápiz litográfico para dibujar le permitió una gran libertad expresiva. Es probable que ambos conjuntos fuesen preparatorios para series de estampas que Goya que no llegó a materializar.

El Museo del Prado conserva un extraordinario conjunto de dibujos y estampas de Goya. En los últimos años ha continuado adquiriendo obras suyas con la idea de completar las lagunas existentes o de añadir obras excepcionales, este es el caso de las primeras ediciones de las estampas aunque alguna ha sido donada. Del mismo modo se han adquirido notables dibujos que ayudan a comprender la variedad de la obra de Goya.

*La colección del Museo Nacional Picasso Paris*

Del 06-02-2008 al 05-05-2008. Exposición excepcional organizada en torno a la colección del Museo Nacional Picasso de París, de cuyos fondos se han seleccionado alrededor de cuatrocientas obras (pinturas, esculturas, cerámicas, dibujos, grabados, cuadernos de apuntes y material documental) que permitirán hacer el recorrido más completo que se haya visto nunca en España de la trayectoria del genial artista malagueño. La muestra se despliega a lo largo de las tres salas de exposiciones temporales del Museo y, además, se extiende por varias salas de la colección permanente, donde figuran aquellas obras más cercanas al Guernica, complementando así este periodo fundamental de la colección del Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía.



Estructurada en 4 momentos:

**Picasso 1 – 1895 – 1923:** De la génesis de la obra picasiana – constituyen un testimonio en la colección obras como *La muerte de Casagemas*, 1901, un indicio de su fascinación nativa por el expresionismo, el *Autorretrato*, 1901, o *La Celestina*, 1904, piezas emblemáticas del periodo azul. Los primeros signos de la influencia ibérica se advierten en el *Autorretrato* de 1906, que materializa la ruptura con los códigos de la pintura académica. Los importantes estudios pintados que forman parte de la génesis de *Las señoritas de Aviñón*, 1907, *Desnudo sentado* y *Mujer con las manos juntas*, o *Tres figuras debajo de un árbol*, 1907-1908, obras maestras de su "periodo negro", se acompañan de un conjunto de dibujos que arrojan luz sobre todas las etapas de la revolución protocubista

Una serie de obras, alrededor de la escultura *Tête de femme (Fernande)*, 1909, revela el invento semántico y la mezcla técnica en el proceso de producción del cubismo. El gran díptico de *Hombre con mandolina* y *Hombre con guitarra*, 1911-13, ejemplos del cubismo analítico, exponen la deconstrucción simultánea del espacio, la forma y el color. La serie única de papeles encolados, recortes, ensamblajes y construcciones de los años 1912-1914, relacionados unos con otros por varios centenares de dibujos, constituye el corpus de sus investigaciones más radicales.

*El pintor y su modelo* de 1914 inicia un nuevo interrogante sobre la figuración inspirada por la imaginería popular, las postales y la fotografía de estudio. *Retrato de Olga en un sillón*, 1917, ilustra la forma en que las adquisiciones plásticas de los papeles encolados resultan anexionadas a través de la pintura en un gran retrato. Las obras de los años 1919-1923, que marcan un retorno a las técnicas de la sanguina, el pastel y el carboncillo, consignan en unos dibujos monumentales sobre tela los motivos inspirados en los frescos de Pompeya o en los decorados del Primitivo de Fontainebleau (*Tres mujeres en la fuente* y *El manantial*), 1921. Este principio culmina en el gran cuadro y obra maestra *La flauta de Pan*, 1923, que concluye el periodo del segundo "clasicismo" picassiano. Los retratos de Paulo, hijo de Picasso, nacido en 1921, pervierten el estilo de Velázquez o Manet

**Picasso 2 – 1924 – 1934:** Un importantísimo corpus de telas, dibujos y grabados permite seguir los meandros del periodo surrealista desde su surgimiento con *El beso*, 1925, y *El pintor y su modelo* de 1926, *la Guitarra*, 1924, hecha con chapa, lata y alambre, a la serie de los Talleres/Estudios de 1928, en los que dialogan la sombra del pintor, el modelo y su representación. Contemporáneas de las esculturas de alambre del *Proyecto para un monumento a Apollinaire* de 1928, estas obras culminan en la escultura lineal de *Mujer en el jardín*, 1929, de la que se exhibe la pieza en bronce perteneciente al MNCARS, mientras que el Museo Picasso París posee la misma obra en Chapa de hierro. El panel de colores virulentos de la pequeña *Crucifixión* votiva de 1930 prefigura el drama de carácter mitológico que le obsesionó en la década siguiente. La colección rebosa de estos prolíficos años treinta en los que el principio surrealista engendra criaturas y quimeras de una nueva especie como *El Acróbata*, 1939, o *Figuras a orillas del mar*, 1931, cuyas reglas metamórficas ponen de manifiesto tanto la serie de pequeñas bañistas como la de las pinturas de arena o las esculturas hechas con moldes e impresiones de yeso. Reapareciendo todavía en 1930-1934, el surrealismo picassiano se desarrolla en la excepcional secuencia de las obras dedicadas a la figura de Marie-Thérèse Walter, que atestiguan con fuerza los Grandes Desnudos, como *Desnudo en un jardín* de 1934, que trasluce la influencia de Ingres, las "Cabezas" y "Bustos de mujer" esculpidas en Boisgeloup, 1929-1931.



**Picasso 3 – 1935 – 1951:** En torno a la emblemática obra *Guernica*, 1937, y fusionándose con la propia colección del Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, la colección del Museo Nacional Picasso París adquiere una enorme intensidad en la manifestación del compromiso de Picasso en la lucha que asoló la España republicana. Los policromos *Retratos de Dora Maar*, las alegóricas *La mujer que llora* y *La suplicante* que pertenecen a la constelación *Guernica* o el *Gato atrapando un pájaro* de 1939 son formas que utiliza el artista para expresar este compromiso. A la serie de Naturalezas muertas, Melancolías y Vanidades del periodo de guerra se suman las grandes esculturas alegóricas de *Cabeza de toro*, 1942, *Cabeza de muerto*, 1943, *El hombre con un cordero*, 1943, para denunciar esta nueva matanza de inocentes.

**Picasso 4 – 1947 – 1972:** Las obras de postguerra están impregnadas de la temática de la Alegría de vivir. La secuencia de las pinturas de los años 50 conjuga diversidad y uniformidad en el color para dar de la cotidianidad del artista una versión totalmente picassiana de la *pop culture*. También forman parte de ella en 1950-1951 el bestiario polisémico inventado a partir de desechos y objetos domésticos. La obra de ceramista de Picasso se ilustra también con una selección de las 108 piezas únicas (1929-1962) con las que cuenta la colección. *El taller de Cannes* en 1956, pintado en memoria de Matisse y como homenaje a *Las mujeres de Argel* de Delacroix, o la serie de los *Déjeuners sur l'herbe* según *Manet*, constituyen un testimonio del importante trabajo de relectura de la historia de la pintura que emprende Picasso en aquel momento. A través de las figuras de los Mosqueteros, Toreros o Músicos, los Grandes Desnudos y los Abrazos que pueblan sus últimas obras, Picasso retoma, por último, los temas de Rembrandt, Tiziano o Velázquez para llevar al límite la dinámica pictórica